



Adriana Lara

La pintura (lasser) moderna
Colección primavera/verano 2012

Y un día el arte se puso de moda tanto que la moda se vio reflejada en el arte.

Esta exposición muestra el punto de encuentro entre el mundo de la moda y el del arte como oportunidad para replantear la distinción que hay entre los dos y las implicaciones que esto conlleva.

La exposición tiene como punto de partida un artículo publicado en La Jornada bajo el título “La pintura contrataca” en donde se cuestiona la apreciación y decadencia del arte contemporáneo, tomando como ejemplo una pieza de la artista. El título, que fue también nombre de un coloquio llevado a cabo en la Escuela de Artes Plásticas La Esmeralda, se convierte en el perfecto eslogan para hablar de las tendencias y la moda como agentes en el mercado del arte.

Con la exposición *La pintura (lasser) moderna*, Adriana Lara se inserta en el diálogo respecto al papel del arte contemporáneo, y más específicamente, el producido en la periferia, como sucede en México, proponiendo una reconsideración del arte como moda y contraponiendo los conceptos de: identidad/estilo, estilo/tendencia, tendencia/arte, y arte/identidad.

En el performance *La pintura contrataca (Colección Primavera / Verano 2012)*, Lara aprovecha la precariedad de la industria de la moda en México para reflejar la difícil tarea que es imprimir una sustancia personal en la construcción de una identidad cuando ésta suele estar sujeta a su comercialización dentro del mercado global del “estilo”.

Es a través del desfile de modas como performance que la artista presenta la pieza central de la exposición *Etre*. Esta pieza, es una pintura retomada de un *rave* en la que se plasma un *alien*, símbolo generalmente utilizado para representar el mundo de la música *trans* y las drogas de diseño. La imagen es una especie de bandera para la anti-identidad. Los modelos salen de esta pintura caminando sobre un tapete de espiral, que usarán como pasarela y ayudará a dar forma a la etapa final del performance en el centro de la galería: la escultura viviente.

La colección de moda presentada en el performance será mostrada a lo largo de la exposición en forma de arte, sobre un bastidor, completando el vínculo entre estas dos disciplinas.

Como elemento antagónico, y a manera de auto-sacrificio, la pieza *Los verdaderos artistas están en las calles*, es una obra que se beneficia de un eslogan callejero encontrado en Brasil. La artista se apropia del eslogan a cambio de lo genuino de su propia obra en la exposición para otorgar así libertad al arte en un terreno anónimo y sin rastro.

Para el título de la exposición, Lara retoma el nombre de su proyecto musical *Lasser Moderna* para dar sentido a la pintura moderna en el 2012. La artista hace uso de el láser como símbolo de actualidad, pero sobre todo juega con el amplio sentido de lo moderno y sus diferentes significados. En México, además de ser es un término que se relaciona con distintas tendencias en diferentes tiempos de la historia, lo ‘moderno’ se asocia con la moda. En la parte lateral de la galería, Lara expone una pintura igualmente titulada *La pintura (lasser) moderna* con un USB pegado con óleo –usb como representación física de la información (¿tal vez conteniendo la nueva tendencia?)– y un láser horizontal proyectado.

En la imagen utilizada para la invitación a la exposición se puede apreciar la incomodidad patente del sujeto en la foto, y nos recuerda cómo la identidad que se trata de plasmar en el arte se cohibe bajo la luz despiadada con la que se supera cada tendencia siempre que llega de fuera “la nueva temporada”.¹

Adriana Lara y Gaga agradecen de manera especial a Emilio Acevedo, Ana Bazdresch, Diego Berruecos, Guillermina Fabre, Arturo Jiménez, Brenda Legorreta, Mauricio Limón, Mauricio Mesta, Ana Livia Ramírez, Luis Rincón, José Rojas e Ylenia Rosas.

1. La foto en la invitación muestra la leyenda de la placa ubicada en la zona arqueológica de Tlatelolco que dice: EL 13 DE AGOSTO DE 1521 HEROICAMENTE DEFENDIDO POR CUAUHEMOC CAYO TLATELOLCO EN PODER DE HERNAN CORTES. NO FUE TRIUNFO NI DERROTA FUE EL DOLOROSO NACIMIENTO DEL PUEBLO MESTIZO QUE ES EL MÉXICO DE HOY.